

Palabras clave:
arquitectura moderna
evolución tecnológica
vivienda siglo XX

Génesis de la tipología habitacional del movimiento moderno en la ciudad de México

HORACIO SÁNCHEZ SÁNCHEZ
DEPARTAMENTO DE TEORÍA Y ANÁLISIS
UAM-XOCHIMILCO

Keywords:
modern architecture
technological evolution
XXth Century housing

Resumen

Entre la arquitectura habitacional del periodo virreinal y aquella que se realizó al inicio del siglo XX, hay cambios radicales en la manera de concebir el espacio arquitectónico y los sistemas de producción de la misma. Estos cambios dan pie al surgimiento del llamado Movimiento Moderno o Funcionalismo. Este estudio analiza las causas de esas transformaciones.

Abstract

There are radical changes between the housing architecture of the viceregal period and the one produced at the beginning of the XXth Century, noticeable in the prefiguration methods of architectural space and in the production systems. Those changes prepared the rise of the so-called Modern Movement or Functionalism. This article analyzes the causes of such transformations.

El periodo de incubación de una tipología arquitectónica es un proceso prolongado que implica modificaciones en la forma de apropiación y uso de los espacios, originadas por cambios de las costumbres, suscitados por innovaciones tecnológicas, modas, etcétera. En el periodo que nos interesa, la Revolución Industrial motiva transformaciones profundas en todos los ámbitos. En otros textos, el autor aborda el crecimiento y transformación de la ciudad debida a los cambios demográficos, la especulación del suelo urbano, el nacimiento de la sociedad de masas y de consumo, como parte del mismo fenómeno. Las innovaciones relacionadas con la evolución tecnológica participan significativamente en la consolidación de la tipología de la vivienda en el siglo XX. La dotación de agua corriente en el interior de las casas, la sustitución del combustible doméstico de carbón vegetal por tractolina y posteriormente por gas natural, la introducción de corriente eléctrica (con la invención de la bombilla eléctrica y la proliferación subsecuente de aparatos electrodomésticos), alteran la vida cotidiana a tal grado que la disposición de los espacios que los arquitectos denominamos partido, deben modificarse de tal forma que ya no se ajustan a las características de la tipología que la antecede.

Los sistemas de producción de espacio urbano arquitectónico caminan paralelamente a estos avances; el descubrimiento de nuevos métodos para la producción de hierro, más resistente y más barato, posibilita su uso en la edificación, en la cual se requiere la producción industrializada de ladrillo en volúmen masivo: el reencuentro con el *caementum* romano; pero ahora en alianza con el acero, permiten concebir nuevas formas de estructurar los edificios, con columnas y trabes de concreto armado, liberándose de la atávica sujeción a estructuras de muros de carga, lo cual puede procrear nuevas maneras de concebir y articular el espacio, más allá de la simple yuxtaposición de cajas.

Consideramos que al estudiar la evolución de las tipologías arquitectónicas es necesario comprender que la maduración de las mismas implica ciclos de diferente duración para cada uno de los factores que intervienen; mientras que la evolución económica, la producción, la tecnología y la ideología que conllevan son asimiladas en un lapso amplio. Los sucesos políticos y sociales como la Reforma, el Porfiriato o la Revolución pueden influirlos en menor escala o en periodos más cortos, de manera similar ocurre con modificaciones en los gustos, la moda y los estilos arquitectónicos. De esta forma tenemos que en los años veinte, para ejemplificar, coexisten con el eclecticismo decimonónico el *Art Déco*, el neocolonial novohispano, tanto en su versión barroca como la del XVI, el californiano y el naciente funcionalismo; todos ellos explorando or-

ganizaciones espaciales similares. El origen de éstas es el motivo central de este artículo.

ANTECEDENTES TIPOLOGICOS

Los edificios de patio

Una de las propiedades de la llamada casa tradicional mexicana consiste en que es una vivienda de patio. Las características climáticas de las áreas más habitadas de la Nueva España permitían el uso de espacios exteriores durante todo el año, debido a ello, los rasgos de la casa mediterránea, la *domus* romana, la de los árabes y la del sur de España, derivada de ellas, son el modelo que se extendió en estos territorios.

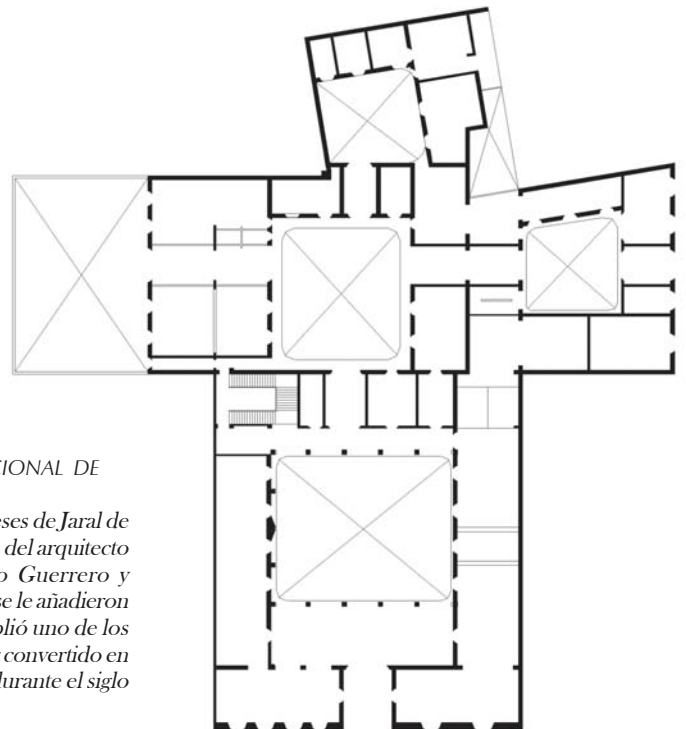
El patio como espacio útil y habitable es el centro de la misma, además de ser la fuente de la iluminación y ventilación de los recintos que se congregan en torno a él y, de importancia semejante, el lugar de ingreso a ellos. El patio y el cinturón de corredores que lo precintan son una dualidad indisoluble en las plantas superiores.

El partido arquitectónico

El partido de la casa del siglo XVIII está definido en parte por necesidades propias del sistema económico, en particular, la de instalar en las plantas bajas de los edificios los lugares de producción, que en aquel tiempo eran los talleres de los artesanos, los cuales tienen la vivienda en el mismo sitio. En las edificaciones residenciales, la renta de estos espacios es una fuente de ingreso para los propietarios, pero también, en ellas, intervienen otras consideraciones importantes para el estrato social al que están destinadas, como son las relacionadas con la seguridad y asimismo, y en gran medida, el de la sanidad. Tomemos como ejemplo una vivienda perteneciente al estrato social de mayores ingresos en la época, por contar con el programa arquitectónico más amplio en el género habitacional y por presentar algunas innovaciones respecto a la generalidad de viviendas residenciales.

El modelo elegido es la casa del Conde de Santiago de Calimaya (para obtener una información más amplia, consultar el libro del arquitecto Ortiz, [1994, 127]). Lo primero que observamos es que los espacios reservados para la vida doméstica de la familia del propietario se encuentran en los altos, llamado piso principal en aquel tiempo o planta noble por los arquitectos; el objetivo es alejarse de la fuente de suciedad que implican los animales necesarios para el transporte de la época, de las calles mal pavimentadas, atarjeas y servicios de limpieza ausentes o con graves deficiencias.

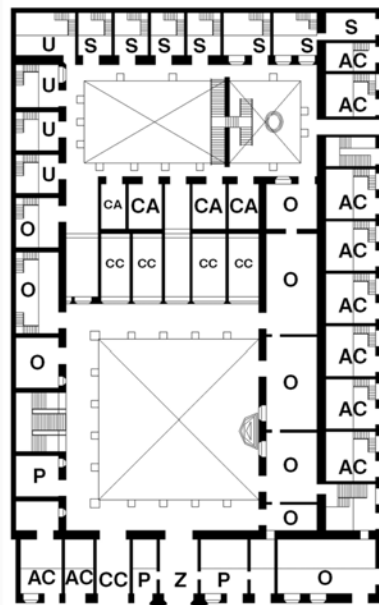
La segunda característica repetitiva en el partido de las casas de esta época es en que está compuesto de dos patios: el principal y el de servicio. El segundo era destinado a las



EDIFICIO HABITACIONAL DE CUATRO PATIOS
Casa de los marqueses de Jaral de Berrio (1789), obra del arquitecto Francisco Antonio Guerrero y Torres. Al edificio se le añadieron dos patios y se amplió uno de los dos originales al ser convertido en el Hotel Iturbide, durante el siglo XIX.

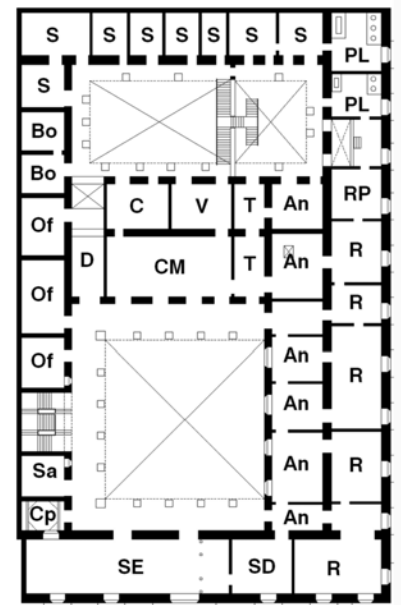
PLANTA BAJA

ESCALA GRAFICA
0 5 10 15 20 25



PLANTA BAJA

0 5m



PISO PRINCIPAL

Palacio de los condes de Santiago de Calimaya (1776-1779), arquitecto Francisco Antonio Guerrero y Torres. Para realizar el análisis del funcionamiento de los espacios nos apoyamos fundamentalmente en los libros de los arquitectos Federico Mariscal y Luis Ortiz Macedo.

áreas de mayor contaminación; en la planta baja, se localizaban las caballerizas, pajares y bodegas de alimento para los animales, cercano a ellos, las viviendas de los mozos de cuadra, así como la de los cocheros, postillones y guardias necesarios para cumplir con el protocolo establecido en la aparición de esos personajes en público. En el piso principal, al fondo del segundo patio, se localizaban las letrinas y lugares de higiene personal, la cocina (productora de humo) y otros residuos contaminantes. En este patio, adyacentes a ella, se encuentran los espacios complementarios: trasteros, despensas, reposteros y las habitaciones del personal del servicio doméstico.

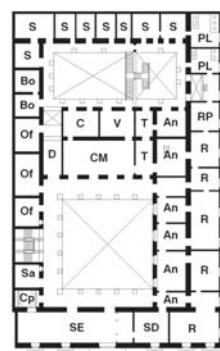
En la planta baja del patio principal, flanqueando al zaguán, estaban la portería, las habitaciones y los servicios de la conserjería y una cochera con acceso a la calle, para el resto de los carruajes había cuatro cocheras al fondo del patio. Las demás dependencias de esta planta eran secciones destinadas a la administración o servicios de los bienes urbanos y de las haciendas pertenecientes al mayorazgo.

En el piso principal era notoria la manera en que se contraponían, respecto al patio, la ubicación del comedor y los salones de recepción, uno en el fondo, contiguo a la cocina por necesidades de uso, y otros que tenían la finalidad de abrir sus balcones al ámbito urbano y al paisaje. Los dormitorios estaban colocados buscando las mejores orientaciones, preferentemente el oriente y el sur, como sucede generalmente en climas templados. Los lados del patio, que daban acceso a los recintos del área pública de la casa, contaban con circulaciones porticadas, la que enlazaba los dormitorios era una galería cerrada, de tal suerte que la vida íntima familiar pudo realizarse siempre, como en un departamento actual, por espacios interiores. El tránsito de los salones de recepción al comedor se efectuaba por una circulación siempre protegido de la intemperie, que se encontraba subdividida en gabinetes y antecámaras pertenecientes a los dormitorios; pero, además, existía una circulación paralela y más íntima, ya que las recámaras estaban conectadas entre sí.

En el corredor porticado, con macetas (en este caso, tибores de cerámica china) profusas de plantas de ornato, estaba el destilador con el filtro y el tinajero, de esta manera, el agua potable se mantenía fresca al colocarse en un sitio aireado.

Como sucedía con los edificios de una ciudad basada en el sistema de producción gremial, las áreas de la planta baja, que estaban en contacto con la calle, tenían accesorias, espacios para los talleres de los artesanos, que al mismo tiempo eran comercios o lugar de venta de su producción. Las orde-

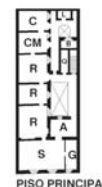
- Z Zaguán
- P Portería, conserjería
- CC Cochera
- O Administración
- CA Caballeriza
- S Habitaciones para personal de servicio
- Ss Salón, sala
- U Guardia
- AC Accesoría
- Bo Bodega
- Sa Sacristía
- Cp Capilla
- SE Salón del estrado
- SD Salón del dosel
- An Antecámara
- R Dormitorio
- RP Ropería y plancha
- CM Comedor
- C Cocina
- T Trastero
- V Vajillero
- D Destiladero
- Of Oficina del Conde



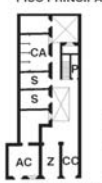
PISO PRINCIPAL



PLANTA BAJA



PISO PRINCIPAL



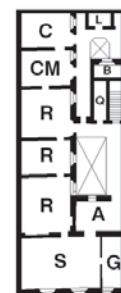
PLANTA BAJA

Comparación de las áreas construidas de los cuatro ejemplos analizados, las escalas son aproximadas.

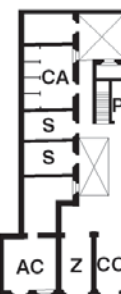
nanzas gremiales estipulaban que debían localizarse sobre la vía pública para que los vendedores del Ayuntamiento supervisaran la calidad de los productos. Las accesorias del Palacio del Conde de Santiago eran del tipo de vivienda denominado de plato y taza, con el espacio de producción-comercio en planta baja y un tapanco como dormitorio.

Entre el programa arquitectónico de un gran palacio como el de Santiago de Calimaya y el de la habitación de los trabajadores comunes, existía una diferencia abismal. Estos últimos eran la población mayoritaria en la sociedad novohispana y, tomando en cuenta que la clase media era casi inexistente, hay pocos tipos de vivienda en función de su tamaño, los que presentaban amplias desigualdades en el número de habitaciones, en la superficie edificada y en el tipo de materiales y cualidades de la construcción.

De las cinco mil viviendas que, aproximadamente, tenía la ciudad de México a principios del siglo XIX, unas 40, a decir de Manuel Toussaint (1974, 163), eran grandes palacios residenciales y pocos eran comparables al que hemos analizado. Cuando el predio era de menores dimensiones y el programa arquitectónico se reducía, sin modificarse el partido, los patios se hacían más pequeños o perdían su carácter de claustro, careciendo de recintos en alguno de sus lados, y se organizaban en tres crujías en for-



PISO PRINCIPAL



PLANTA BAJA



PISO PRINCIPAL

PLANTA BAJA



PISO PRINCIPAL

PLANTA BAJA

El primero y segundo ejemplos, fueron reproducidos del libro de F. Mariscal. El primero lo ubica en la calle de Moneda 22, lo cual significa que pertenecería al edificio de viviendas del Mayorazgo de Guerrero, el segundo en la 9ª de San Felipe Neri (hoy República de Salvador), casa 187; y el tercero es una de las accesorias del Palacio del Conde de Santiago, elegido entre muchos posibles ejemplos.

ma de U, como sucede en los palacios de los Condes de San Bartolomé de Xala y el de Torre Cossío; en otros casos, como el denominado de la Marquesa de Uluapa, los brazos de la U son tan cortos que parecen una sola crujía recta, con un patio paralelo. En las ocasiones en las que el segundo patio es de dimensiones muy reducidas, se le llama azotehuela.

Esta última es la forma de agrupación más generalizada para las viviendas más pequeñas y que están excluidas de "las cuarenta". Para su estudio, hemos elegido dos ejemplos de la vivienda del modelo que Federico Mariscal (1915) y Toussaint definen como casa sola. La primera es una vivienda para personas de altos ingresos y la segunda, denominada por Mariscal "el tipo más pequeño de la casa sola", es una casa de entresuelo y corresponde a lo que podríamos considerar como la habitación de la clase media. El tercer ejemplo es la casa de plato y taza, que junto con el cuarto de vecindad (aunque también había cuartos de vecindad de este tipo) sería la habitación popular o mayoritaria. En el primer ejemplo, fácilmente constatamos las similitudes con el partido anteriormente descrito: el patio principal, el segundo convertido en azotehuela, la sala sobre la calle, letrina y cocina al fondo, comedor adyacente a la última, la doble circulación (una descubierta y la otra por la crujía de recámaras), etcétera. En la planta baja sucede algo similar y en ambas lo que hay es una reducción drástica en las dimensiones de las áreas y en el número de elementos del programa.

Si señalamos una reducción drástica en el caso anterior, podríamos decir que el segundo ejemplo es la expresión mínima que respeta el partido. Los dos patios se han transformado en una sola azotehuela, ubicada al fondo con la cocina y el comedor; la sala está convertida en un espacio de usos múltiples, con sus balcones abriéndose al espacio público.

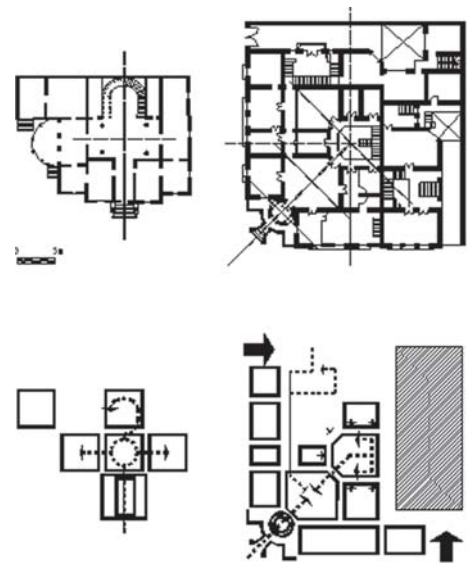
La vivienda de plato y taza, más que una transgresión al partido, es la expresión más cabal del afán de la explotación del uso del suelo hasta sus límites, y lo más dramático del asunto es el hecho de que la ciudad virreinal está constituida esencialmente con este tipo vivienda, en coexistencia con la otra, la de "las cuarenta". Podríamos decir que hemos llegado al prototipo universal de la vivienda mínima, ya que un albergue no puede reducirse a menos de un cuarto y además arribamos al elemento básico y elemental con que se elabora la arquitectura, un espacio rectangular, una caja a la cual se le pueden agregar otras e iniciar la constitución de un tejido.

LOS CAMBIOS EN EL ORDEN ARQUITECTÓNICO

Hemos analizado sucintamente los usos del espacio en la casa "tradicional mexicana", ahora procederemos a observar las transformaciones que se manifiestan durante el siglo XIX, esencialmente a finales del mismo y que resultan en la tipología que llega a su maduración hacia la mitad del XX.

Si miramos con algún cuidado los dos siguientes ejemplos: la casa de la calle de Abraham González 67 y la otra ubicada en la esquina de Londres y Berlín (hoy desaparecida), reparamos en que la estructura ordenadora de las mismas ya no se realiza por medio de patios. En aquellas, los centros de los patios constituían el elemento organizador de los espacios, ellos no eran colineales ni generaban ejes de simetría. Ahora comparemos con otros dos ejemplos: la Villa Rotonda de Palladio y la Maisons Laffitte de Mansart, en ellas no hay patios, pero sí centros que originan ejes de simetría.

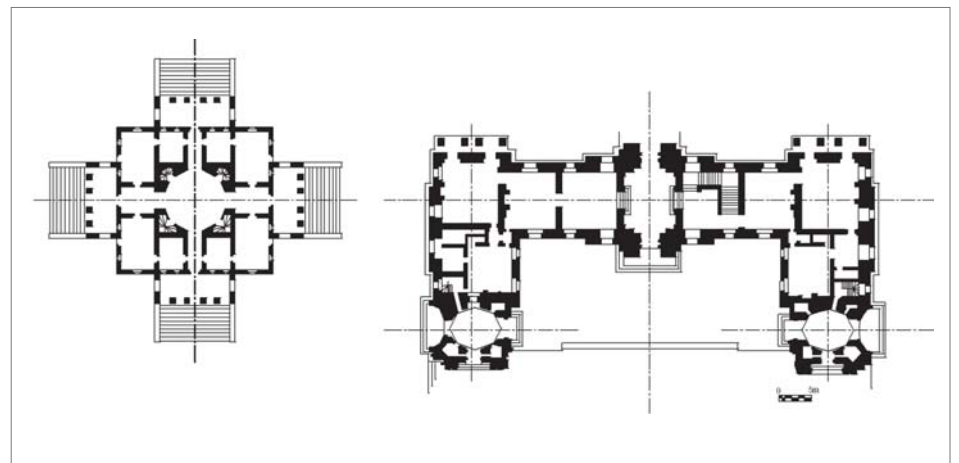
En los casos de la Villa Rotonda y la de Abraham González son estructuras de un solo centro; ese centro ya no es un patio, sino el gran salón en el que culmina la composición, y es el punto de partida para las diferentes secciones del edificio, en composiciones más complejas. Este espacio puede convertirse en el preámbulo del gran salón y reducir su papel a un sitio de pasos perdidos, un pivote distribuidor, el *hall* inglés. Los ejes de simetría, además de ser factores que determinan la colocación de los componentes, en estos casos son senderos en los que acontecen cambios de nivel, de escala, en la configuración de los espacios, de calidad lumínica, lo cual es matizado con escalinatas, pórticos y vestíbulos que van preparando el acontecimiento final: el arribo al gran salón. Este tratamiento del recorrido, le da un carácter áulico, solemne y grandilocuente.



Planta baja de la casa en Abraham González 67 (1906), arquitecto Rafael Goyeneche y primer nivel de la casa en la esquina de Londres y Berlín (c. 1910), autor desconocido.

El área sombreada en el esquema de la segunda, pertenece a una vivienda secundaria dentro de la misma residencia.

La Maisons Laffitte es una composición fundada en la simetría, pero no es monocéntrica. Mansart crea varios centros secundarios y en algunos puntos rompe la simetría, el más palpable es la colocación de la escalera principal. En el ejemplo de la esquina de Londres y Berlín, el arquitecto parte de un contraste entre el orden urbano ortogonal al que pertenecen las calles de Londres y Berlín, con la directriz de su proyecto, trazada sobre la línea diagonal del predio. Este juego de giros a cuarenta y cinco grados está en concordancia con el que se suscita en el tejido urbano, el cual, a una



La Rotonda o Villa Capra (c. 1550) Andrea Palladio y Maisons Laffitte (1642-1646) François Mansart.



Casa Grims Dyke, Londres (1870-1872), arquitecto Richard Norman Shaw.

cuadra del sitio, en la calle de Roma, gira igualmente. El proyecto áulico, descrito anteriormente, aparece aquí con singular fuerza. El apacible tránsito entre macetas con azulejos, geranios, dalias y pajareras es cosa del pasado.

La razón por la que elegimos estos ejemplos es debido a que las principales influencias que recibieron los arquitectos del porfiriato, para los proyectos de las grandes mansiones, fueron de origen francés e inglés. La influencia francesa se había incrementado desde el advenimiento de los Borbones a la Corona española, y con mayor vigor, durante el siglo XIX, derivada de la creciente participación en la economía de inmigrantes franceses,¹ los barcelonettes, además de la importación de los gustos del Segundo Imperio, traídos por Maximiliano. Estos inmigrantes, entre otras preferencias, tenían aprecio por la arquitectura del *Grand Siècle*, y lo expresan (actitud propia de este periodo ecléctico) reproduciendo características de la imagen de la *Maisons Laffitte* en varios edificios como en el gran almacén comercial de El Puerto de Liverpool (transformado en los treinta) y en viviendas residenciales.

Es bien conocida la influencia de Palladio en Inglaterra y, por ende, en Estados Unidos; pero las transformaciones que de ella se suscitaron en Inglaterra, requiere que nos adentremos en algunos aspectos relacionados con la evolución de la casa inglesa

Una planta monocéntrica y rigurosamente simétrica, como las surgidas en las plantas

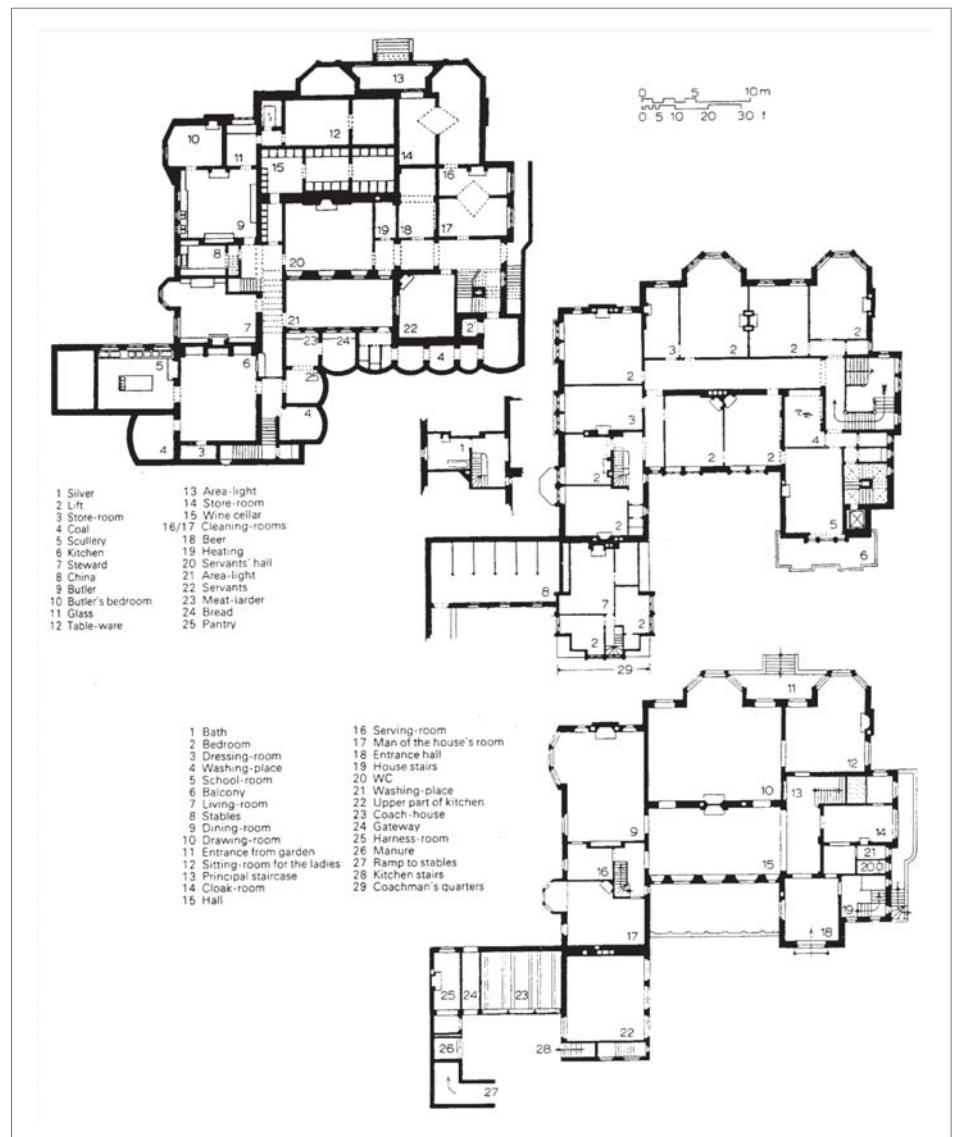
centralizadas renacentistas (Wittkower, 1968), es apropiada para los templos, en los cuales la nave del mismo tiene una jerarquía indiscutible sobre el resto del programa. Por ejemplo, en Santa María degli Angeli, la Inconornata o Santa María della Consolazione, el problema consiste en realizar particiones que expresen una jerarquía análoga a todas las capillas, nichos y hornacinas que las circundan, análogas entre sí, pero subordinadas al espacio central. En una vivienda primitiva, donde el hogar (fuego y calor) es el elemento primordial del albergue; esta forma de organización tiene sentido, pero cuando el programa de la habitación se diversifica y especializa, deja de tenerlo.

Lewis Mumford (1966,524) analiza la evolución:

Hasta el siglo XVII, por lo menos en el norte, la construcción y la calefacción no habían

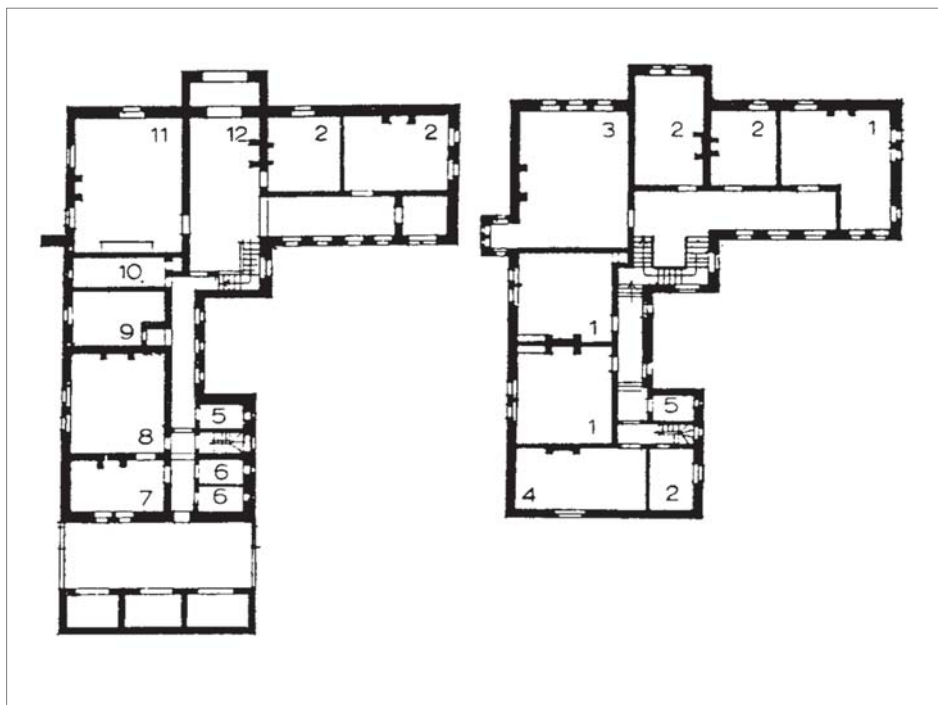
avanzado lo necesario para permitir la distribución de una serie de habitaciones privadas en la casa. Pero entonces tuvo lugar una separación de funciones dentro de la ciudad en conjunto. El espacio se volvió especializado, cuarto por cuarto. En Inglaterra, siguiendo el modelo de las grandes casas, se separó la cocina del fregadero, donde se hacía el trabajo sucio; y las diversas funciones sociales de la cocina fueron asumidas por el *living room* y la sala de recibo. El uso de la mesa común de comedor para toda la casa, nos indica Holm, desapareció en los primeros años del siglo XVII, y en adelante la servidumbre pasó a comer escaleras abajo.

La diversificación de los espacios, unos para la vida social y otros reservados para la intimidad familiar, buscando la comodidad y conveniencia para cada actividad, en las



Casa Lawther Lodge, Londres, (1875), arquitecto Richard Norman Shaw.

¹ Existe una bibliografía extensa acerca del tema, véase al final del artículo.



Casa Roja, Londres (1859), arquitecto Philip Webb.

cuales la posición de una cocina o un baño, no son jerárquicamente superiores o inferiores al comedor o al gran recibidor, y hacen estallar los esquemas preestablecidos, duros e inflexibles de la planta centralizada con simetrías rígidas que emparejan espacios que no lo son. La transformación da como resultado esquemas de asociación libres de ataduras jerárquicas y, con ello, da pie al nacimiento de la habitación burguesa: la casa moderna.

Estas ideas pertenecen a una parte del gran debate de la arquitectura habitacional del siglo XIX y es el contexto en el que los arquitectos porfirianos realizan su producción, aplicándolas a las situaciones propias del programa, del clima y de la tecnología.

Aun en el proyecto para Abraham González, del arquitecto Goyeneche, pese a su esquema claramente centralizado, existen asimetrías evidentes para adaptar los diferentes componentes a los requerimientos endógenos. En el comedor, la forma está abierta al jardín, su posición aledaña a la cocina y contrapuesta al gran salón, su tamaño, carente de la intención de homologar la de aquél, etcétera. El de Londres y Berlín, y éste tienen el carácter áulico descrito, escalinata, pórtico, vestíbulo, gran hall y gran escalinata, pero el hall no es el gran salón, sino una especie de atrio o antesala del mismo.

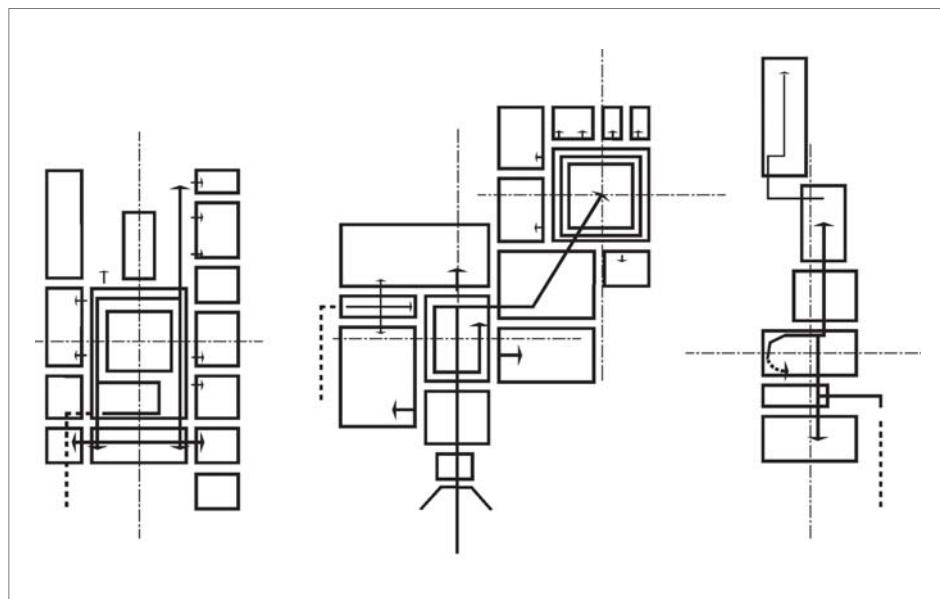
En los siguientes ejemplos exponemos composiciones más complejas, donde se manifiestan experimentos, búsquedas o investigaciones espaciales inéditas. Una de ellas es la de Reforma 150, de José Luis Cuevas, y

la otra, en Londres 6, de Rivas Mercado. En ambas persiste de manera diferente una suerte de estructura de patios. En la de José Luis Cuevas hay un arreglo complejo en el primer patio, diferente en la planta baja que en la alta. La baja es un ámbito cerrado para evitar el contacto con el paso de carros y con el área de servicios; el tratamiento espacial del lugar recuerda una especie de capilla abierta. En la planta alta el hall es un espacio dual con un patio y la doble altura de

la escalera configura el corazón del edificio. No hay una entrada peatonal de gran aparato para arribar a este lugar; es una entrada para el acceso de carruajes, con un vestíbulo discreto y donde la grandilocuencia empieza en la escalera. En ella, encontramos lo que Vicente Martín (1981, 163) denomina la influencia inglesa. Las áreas de servicio tienen su propio acceso y junto con el garaje, cochera, caballeriza confluyen, no hacia un segundo patio, sino en un jardín.

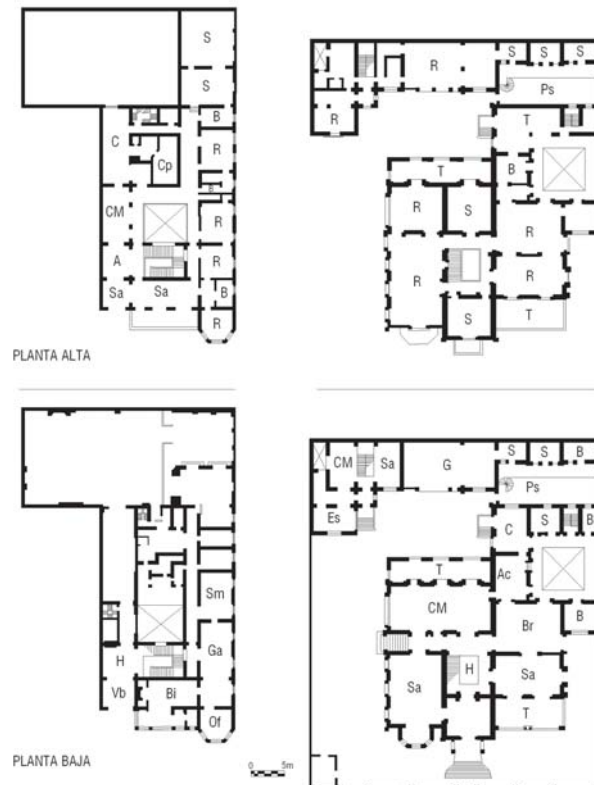
La casa de Rivas Mercado es claramente una estructura de dos centros. El primero está constituido por el gran hall que contiene a la escalera y al que le preceden y le siguen vestíbulos y escalinatas de los dos accesos, peatonal y vehicular. El segundo centro es un patio que congrega elementos secundarios o de servicio, billar, cocina y baños. Es importante advertir que, para esta fecha, ya se habían inventado y comercializado los inodoros de obturador hidráulico, lo que posibilita su incorporación a las zonas de estar, diurnas y nocturnas. José Luis Cuevas los introduce hasta en las áreas de dormitorios, pero Rivas Mercado prefiere que permanezcan en este sector secundario. Existe un tercer patio para las caballerizas, garaje y habitaciones del personal de servicio. La cocina es relegada a una posición limítrofe entre el segundo y tercer patios.

La vida de la élite porfiriana presenta requerimientos que modifican los programas anteriores, como las salas de billar, de música, la biblioteca, las galerías, el garaje y las casas para huéspedes. Estas son las demandas de la nueva habitación burguesa.



Esquemas de la composición de las casas de José Luis Cuevas y Rivas Mercado con el diagrama de flujos principales. El tercer esquema pertenece a la casa ubicada en Liverpool 16 (c. 1912). El autor se desconoce.

Sa Sal6n, sala
 Sm Sala de m6sica
 Sj Sala de juegos
 Ac Antecocina
 As Asistencia
 Ba Bar
 Br Billar
 Bi Biblioteca
 Cs Costurero
 Cv Cava
 D Despensa
 E Estancia
 Es Estudio
 Ff Office
 G Garage
 Ga Galería
 Gi Gimnasio
 Gu Guarniciones
 H Hall
 T Terraza
 V Vestidor
 Vb Vestíbulo



paisaje desde ellos. La interioridad se resuelve por medio de comunicar los espacios entre sí y no por pasillos. Cuenta con un gran *hall* y la distribución es la común: el comedor y los servicios al fondo. Los siguientes cuatro son casos similares a lo que hemos visto en la vivienda virreinal, incluyendo al sexto que es una casa suburbana en el poblado de la Romita (el cual acababa de ser engullido por la colonia Roma) y a los dos restantes, que son viviendas de vecindad. En el séptimo vemos un gran avance respecto a los cuartos de vecindad coloniales; Vicente Martín (1981, 102) lo denomina “vivienda de vecindad decorosa”.

Los tres siguientes son una muestra de la variedad de soluciones que en este momento estaban investigando y poniendo en práctica los arquitectos porfirianos. La casa de Cortina y Gorozpe se puede leer de dos maneras: como una casa de patio con una entrada áulica o como una casa de gran *hall* con un patio adosado. En la de Herrera y Macedo se incorporan dos circunstancias novedosas: la primera está relacionada con la posición del comedor, el cual se incorpora de lleno al área social, alejándose de la cocina (esta situación en la de Mariscal es también evidente), y la otra es que aparece el pozo de luz, espacio interior-exterior, con la única función de iluminar y ventilar, y se

Plantas bajas y del primer nivel de las casas ubicadas en Reforma 150 (c. 1903), arquitecto José Luis Cuevas y en Londres 6 (1900 04). Arquitecto Antonio Rivas Mercado.

En la obra de José Luis Cuevas irrumpe un elemento que se convertirá en un protagonista de la arquitectura funcionalista: el pasillo interior. En este caso es el que posibilita la conexión con algunos de los servicios, sin necesidad de un segundo patio formal. Pasillos (no corredores de patio) había en las casas del Marqués de San Miguel Aguayo, del Mayorazgo de Guerrero y del Conde de Regla, los que servían para conectar los dos patios en predios que se encontraban en condiciones especiales, pero no cumplían el carácter que surge en este periodo.

Ahora veamos como se comportan estas disposiciones en viviendas con menores recursos. La primera es una serie de ocho ejemplos que van desde una residencia para estratos de muy altos ingresos, localizada en una parcela angosta, hasta un cuarto de vecindad. La segunda la constituyen tres habitaciones de clase media alta, en predios estrechos, realizadas por académicos de mérito.

El primer ejemplo es una composición lineal en el que la vida se realiza en interiores. El jardín es necesario para iluminar y ventilar los interiores y una fuente de vistas o



De izquierda a derecha:

Casa habitación de tres plantas en la calle de Liverpool 16 (c. 1912). El autor se desconoce. Archivo INBA.

Casa para clase media, resuelta en dos plantas, se construyeron en las colonias Juárez y Roma durante la última década del siglo XIX y primeras del XX. El autor se desconoce. Archivo INBA.

Tres casas para clase media, resueltas en una planta, se construyeron en las colonias San Rafael y Santa María en la primera década del siglo XX. Los autores se desconocen. Archivo INBA.

Casa suburbana en La Romita (c. 1900). El autor se desconoce. Archivo INBA.

Las dos últimas pertenecen a tipos de viviendas de vecindad en las colonias Guerrero y Santa María (c. 1900). Los autores se desconocen. Archivo INBA.

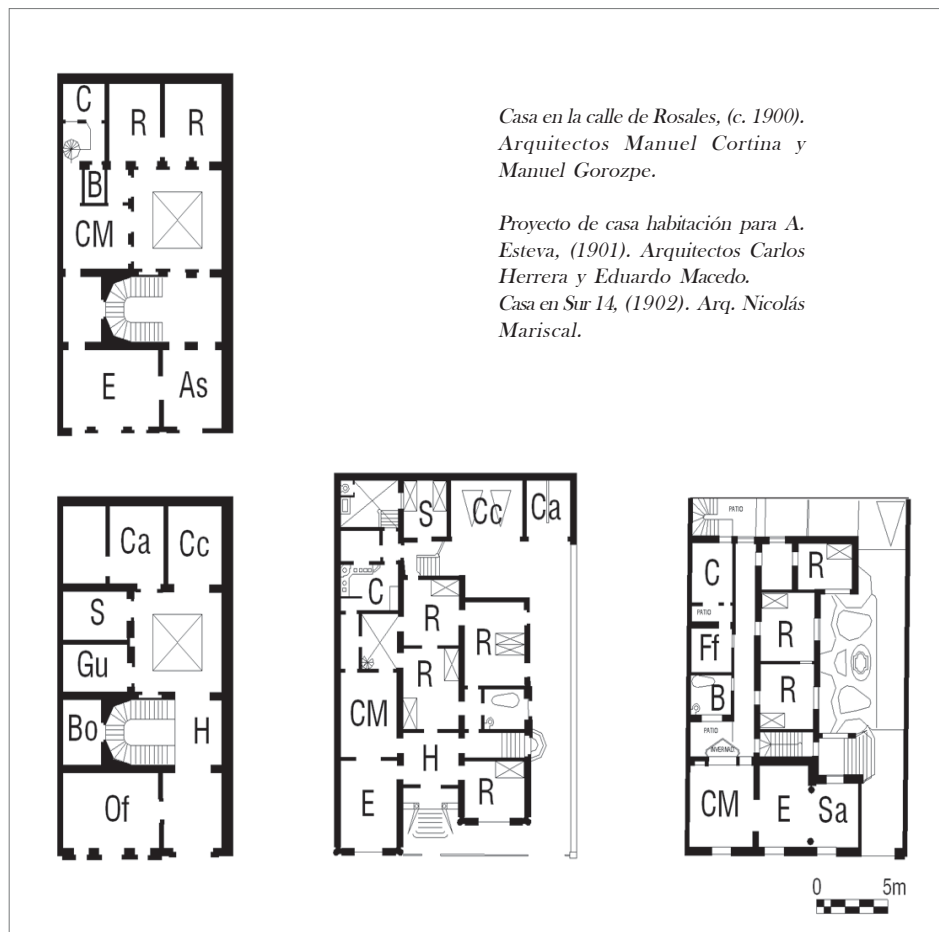
presenta como alternativa de solución en una casa de vida eminentemente interior. La obra de Nicolás Mariscal tiene, además, otra singularidad: el pasillo interior se transforma en el elemento rector de la composición.

UNA NUEVA MANERA DE CREAR EL ESPACIO

Habíamos señalado que el proceso de producción arquitectónica se había dirigido al diseño meticuloso de cada dependencia de la casa, esto es lo que Cornoldi denomina “vivienda por partes” (Martín, 1981, 17). Esta tendencia a valorar la parte en detrimento del todo tiene como resultado la discontinuidad del discurso formal de la obra; la propensión es acentuada por la mentalidad de la época, en la que el imperialismo colonialista es la tónica: Inglaterra se había adueñado de India, China, Australia; Francia y Rusia hacen lo propio; Estados Unidos a costa de México y otros territorios. En esta mentalidad que ve al mundo como un botín, es natural que estos países saqueen estilos de la arquitectura de todos los países y de todas las épocas, y los introduzcan como símbolos de modernidad. Por lo tanto, es natural que cada uno de estos espacios, ya individualizados en su forma y función, se ornamenten con diferentes estilos. Las mansiones victorianas, igual que las mexicanas, tendrán su Salón Azul (que puede ser en estilo árabe) o el Rosa (que puede ser Queen Anne) o el Hindú o el Chino, etcétera, y todos ellos ornamentados hasta la saturación: la cantidad demuestra el poderío económico. El discurso exterior del edificio confirma la inclinación. Estamos en el eclecticismos, los *revivals* aplicados por partes.

Pero hay aspectos más profundos en el cambio de mentalidad que emerge en el periodo, y que tienen que ver con el desarrollo de la ciencia y la tecnología. En 1851, en el Hyde Park de Londres se construye el Crystal Palace (Pevsner, 1979, 294), para la Primera Exposición Universal de la Industria, edificio de 1848 pies de largo por 408 de ancho, y de 108 de altura en el crucero. El edificio era gigantesco, pero lo realmente notable es el tiempo de ejecución; seis meses para producir y montar 3 300 columnas, 2 500 vigas, 293 635 paneles de cristal, 24 millas de cañerías y 250 millas de bastidores. El montaje se realizó en 17 semanas.

Este prodigio pudo materializarse por la utilización de materiales industrializados y porque se creó un nuevo sistema de producción arquitectónica, basado en la normalización y sistematización de la misma, lo cual implicaba el diseño de pocas partes que se repetían un sinnúmero de veces. De esta manera, el diseño por partes no sólo incluía la concepción del espacio, sino también los componentes constructivos, siempre y cuando fueran realizados con los nuevos mate-



Casa en la calle de Rosales, (c. 1900).
Arquitectos Manuel Cortina y
Manuel Gorozpe.

Proyecto de casa habitación para A.
Esteva, (1901). Arquitectos Carlos
Herrera y Eduardo Macedo.
Casa en Sur 14, (1902). Arq. Nicolás
Mariscal.

riales. Todo ello representa una manera diferente de pensar, que se traducirá en cambios profundos al avanzar el siglo xx.

BIBLIOGRAFÍA

Arnaud, Pierre. 1902. *L'émigration et le commerce français au Mexique*, París, Boyer.

Bertie-Marriott. C. 1886. *Un parisien au Mexique*, París, E. Dentu.

Chabrand, Emile. 1892. *De Barcelonnette au Mexique*, París, Plon.

Cosío Villegas, Daniel, et al. 1955. *Historia moderna de México*, México, Hermes.

Elton, J. F. 1867. *With the French in Mexico*, Londres, Chapman and Hall.

Genin, Auguste. 1933. *Les français au Mexique du XVIe, siècle á nos jours*, París, Nouvelles éditions Argo.

Mariscal, Federico. 1915. *La patria y la arquitectura nacional*, México, Stephan y Torres.

Martín, Vicente. 1981. *Arquitectura doméstica de la ciudad de México, 1890–1925*. México, UNAM.

Meyer, Jean. (s/f). *Los franceses en México durante el siglo XIX*, México, El Colegio de Michoacán.

Munford, Lewis. 1966. *La ciudad en la Historia*, Buenos Aires, Infinito.

Ortiz Macedo, Luis. 1994. *Palacios nobiliarios de la Nueva España*, México, Seminario de Cultura Mexicana.

Pevsner, Nikolaus. 1979. *Historia de las tipologías arquitectónicas*, Barcelona Gustavo Gili.

Proal, Maurice y Charpenel, Pierre Martin. 1998. *Los Barcelonnets en México*, Clío.

Toussaint, Manuel. 1974. *Arte colonial en México*, UNAM.

Wittkower, Rudolph. 1968. *La arquitectura en la edad del humanismo*, Buenos Aires, Nueva Visión.